

Grupo Matamba LGBTIQ+

Grupo Matamba LGBTIQ+*

El Grupo Matamba, en sus inicios, fue una Comisión de Género dentro del Movimiento Afro Cultural (2008-2011). Durante 2010, un 8 de marzo, realizamos un 1.er Encuentro de Mujeres, jóvenes, niñas y adultas mayores del Movimiento Afro Cultural.¹ Ese fue el puntapié inicial para que las mujeres negras y afrodescendientes se reunieran sin la mirada de los varones del espacio. De esta convocatoria también participaron un grupo de lesbianas afrodescendientes, afroindígenas, racializadas y personas de identidad de género diversa, y no afro.

El Grupo Matamba, como organización, nace en ocasión de conmemorarse, en el año 2011, el “Día Internacional de las/los afrodescendientes” con el nombre que lleva actualmente, fue un 15 de agosto exactamente e hicimos un evento en el espacio del Movimiento Afro Cultural de la calle Defensa 535 (actualmente y desde el 2017 clausurado por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires - GCABA).

Durante ese período de tiempo articulamos como Afros LGBTD 2014, tanto en las Marchas del Orgullo como en diferentes proyectos junto a otras organizaciones, como el proyecto Orgullo Incluyente.² Culminó esa articulación y seguimos, de ahí en más como Grupo Matamba LGBTIQ+ teniendo intervenciones culturales, sociales y políticas dentro de la comunidad afrodescendiente en diversos espacios de acción en el ámbito público. Y siendo el grupo que gestionó, coordinó y abrió un espacio para las posteriores realizaciones de los talleres de mujeres afrodescendientes en el 31 Encuentro Nacional de Mujeres Rosario 2016, logrando así nuestro 1.er Taller Afrodescendiente. En paralelo, se creó la Cooperativa Textil Minga, una cooperativa de vivienda, un espacio y un equipo de salud comunitaria para personas afrodescendientes, muchas de ellas difíciles de concretar en lo inmediato, pero estas acciones nos permitieron articular algunas líneas de trabajo en conjunto para el acompañamiento de mujeres negras en situación de vulnerabilidad social.

El Grupo Matamba, potenció y abrió un espacio para las posteriores realizaciones de los talleres de mujeres, lesbianas, no binarias afrodescendientes en el 31.º Encuentro Nacional de Mujeres de Rosario en el 2016; logrando por primera vez, en la historia de los encuentros, nuestro 1.er Taller de Mujeres Afrodescendientes.

* matamba-lbtqi.org

1 www.movimientoafrocultural.blogspot.com

2 <https://www.facebook.com/orgulloincluyente>



Fue un hecho político para todas las afrodescendientes, y un espacio de visibilidad y empoderamiento para las mujeres y LGBTIQ, expresiones e identidades de género afrodescendientes.

Durante el 2012 y hasta el 2018 como enlace de la Red de Mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora (RMAAD)³ junto a Lucía Molina de la Casa Indoafroamericana de la provincia de Santa Fe y Sandra Chagas por el Movimiento Afrocultural, esta colaboración mutua permitió a las mujeres afrodescendientes desarrollar acciones de visibilización y de empoderamiento en fechas clave como el 25 de julio, Día de la Mujer Afrolatina, Afrocaribeña y de la Diáspora (en el año 2010 comienza en el país a conmemorarse esta fecha). Y, posteriormente, en 2012 existe en CABA la Ley 4355 “Día de la Mujer Afro”⁴ y esperamos fuertemente que sea en breve en todo el territorio.

Hacer escuchar nuestra voz en los diferentes espacios: donde actuamos, generamos activismo e incidencia política como en las asambleas del NI UNA MENOS. No ha sido fácil, pero nunca fue imposible, y es desde ahí que no paramos. Desde el 2015, no paramos de crecer en acciones de empoderamiento, social y político para hacer oír nuestra voz en espacios, que pretenden subrepresentarnos o tutelarnos. Establecimos alianzas con otras organizaciones de activistas y construimos otras, como la Columna Antirracista de negras, indígenas, racializadas, lesbianas, bisexuales, trans, travestis, no binaries, gordxs.

Es un recorrido en años demasiado complejos en donde las diferentes grupas van posicionándose en cuanto a la búsqueda de derechos humanos y visibilidad para la obtención de demandas políticas e históricas y reparación del daño. Nada se ha hecho sin la participación de todas las mujeres afrodescendientes e identidades y expresiones de género afrodescendientes y afroindígenas.

Nuestra misión se vincula con la sensibilización y empoderamiento de toda la población negra, afrodescendiente y afroindígena. La identidad afrodescendiente es el motor impulsor que sostiene lazos ancestrales y desde ahí, queremos lograr que nuestras comunidades LGBTIQ+ sientan la verdadera raíz de su no avance en esta sociedad. Nuestra lucha es contra el racismo sistémico estructural e institucional, que es la base de todas las desigualdades subyacentes y es por donde debemos generar esa conciencia en la sociedad, ya que el racismo sin el compromiso colectivo no se erradica de las mentes que son culturalmente racistas. Y en un sentido está muy

³ <http://www.mujeresafro.org>

⁴ <http://www2.cedom.gob.ar/es/legislacion/normas/leyes/ley4355.html>

fuertemente arraigada la idea europeizante, donde la mirada hacia la otredad, donde ellos nos dicen qué somos y quiénes somos a nosotros, es discriminatoria, clasista, elitista y excluyente. Es la misma norma que nos han impuesto, como la heterosexualidad obligatoria, y hasta este sistema de la blanquedad en donde las comunidades negras e indígenas viven su día a día, en la exclusión de los espacios de decisión. Ese racismo naturalizado en todo el espectro de la sociedad que tolera, pero que no se interpela cómo les afecta a estas comunidades, naciones, y pueblos, en el cotidiano el racismo, como sistema de exclusión y punto central de control de poder en una sociedad exclusivista de unos pocos gobernando a la gran mayoría del todo.

Nuestra organización y las demás organizaciones afrodescendientes en particular no nos quedamos en la queja, siempre nos organizamos para que nuestras propuestas y demandas y reivindicaciones sean tomadas en cuenta por todo el arco político hacia la implementación de políticas públicas como principal medida de participación directa y colectiva. Y es ahí donde el censo de población afrodescendiente, se hace imprescindible y es necesario realizarlo en todo el territorio, para que visibilicen nuestra demandas y reparaciones históricas. Para que nuestros derechos humanos sean tenidos en cuenta como principal objetivo para que se cumpla lo que este Decenio Internacional de los Afrodescendientes (2015-2024) ha encomendado como reconocimiento de justicia y desarrollo.⁵

Sobre Matamba LBTIQ+

Tenemos dos líneas de trabajo: una dedicada a nuestra comunidad afrodescendiente y afroindígena en general y otra a las identidades y expresiones de género afrodescendientes población LBTIQ+ en particular, y nuestros derechos humanos que nos son vulnerados histórica y sistemáticamente. En ese sentido, la comunidad afrodescendiente LBTIQ+ enfrenta situaciones de lesbo-trans-nobinarie-bi-travesti-odio. Además, es vulnerada en términos económicos, sociales, culturales, civiles, políticos y espirituales; pues la mayoría se encuentra en condición de empobrecimiento extremo, debido al desempleo y sin una educación formal, enfrentando situaciones de racismo a la hora de buscar trabajo calificado también. Nuestra misión es fortalecer los derechos de la comunidad para que no sigan siendo vulnerados y que adquieran las herramientas necesarias mediante la educación, cultura, el arte-artivista, trabajo registrado, en cooperativas o por cuenta propia, llevando así algún tipo de microemprendimiento, y salud nuestra-comunitaria LBTIQ+, con perspectiva de derechos humanos. Nuestra lucha antirracista, antipatriarcal y descolonizadora nos hermana con muchxs pueblos, comunidades y naciones del mundo, buscando una mejor sociedad en conciencia, sin discriminación, xenofobia y racismo sistémico estructural e institucional. Erradicar el racismo no es tarea fácil: este muta, cambia de forma, y de ideología hacia el afuera, elige grupos, y se representa a sí mismx, muchas veces defendiendo lo que no es verdadero y generando caos, y es ahí en ese caos institucional donde vuelve siempre a asentarse el racismo, clasificando personas, ponderando a algunas por sobre otras, siempre en el mismo sentido de mantener el control y el poder. Construye en la ignorancia sin conciencia, por eso esta batalla contra el racismo es cultural y son los pueblos y las culturas en la diversidad y aceptación de la riqueza que tenemos, de ser todes diferentes, quienes podemos ver un mañana sin racismo.

Queremos cubrir la ausencia en el ámbito de la educación formal del país, en relación con la historia negra, afrodescendiente y afroindígena, cuya carencia responde a caducos programas curriculares educativos con una mirada hegemónica colonial, racista

⁵ <https://undocs.org/es/A/RES/68/237>

y patriarcal de la “historia oficial”. Creemos en lo que hacemos y es una herramienta legítima más allá de la escolaridad formal, ya que la educación formal no instruye acerca de la raíz del problema, que es el racismo estructural e institucional. Se nos aplicó el negacionismo histórico que sigue en funcionamiento y hechos recientes a veces nos dan la razón. Y así como pasar hambre es violencia, negar a una parte importante de la población de un estado nación hecho país, es violencia.

Como mujeres afrodescendientes nuestra práctica activista es antirracista-feminista. Muchas de nosotras no somos feministas de la primera ola, pero sí somos antirracistas antes de nacer y de conocer el mundo desigual en que nos tocaría vivir. Nada de lo dicho anteriormente sobre el racismo queda por fuera: nos atraviesa la cuerpo. En las luchas antirracistas, el feminismo y las mujeres antirracistas, antipatriarcales, descoloniales de lesbianas, trans, bisexuales, travestis, no binaries, pansexuales e intersex + nos levantamos ante los hechos de violencia y saña sobre nuestras cuerpos. Las calles son tomadas por los reclamos de las muertes y vejámenes a raíz de los asesinatos de mujeres, femicidios, y feminicidios. Adolescentes, y niñas violadas y estranguladas, travestis y trans asesinadas por todo tipo de violencias, y también la violencia policial, lideresas indígenas asesinadas por sicarios de multinacionales, lideresas afros muertas por las balas del narcotráfico y el poder político, las madres reclamando la aparición de sus hijas víctimas de las redes de trata.

Los territorios avasallados por el terricidio extractivista,⁶ por el *chineo* constante en las comunidades indígenas y afroindígenas, son actos racistas y de violencias sistemáticas que no han bajado en el tiempo y sí se han visibilizado cada vez más desde nuestras presencias en las calles denunciando. En este escenario nos organizamos negras e indígenas, desde nuestro posicionamiento político identitario de naciones indígenas y negras-afrodescendientes.

Este acompañamiento de las personas racializadas transfeministas y la unión en la tarea articulada de las organizaciones afrodescendientes —siendo el Grupo Matamba la primera organización de mujeres afrodescendientes y también la primera Matamba LBTIQ+— en articulación con otras organizaciones la Columna Antirracista y sus integrantes todes, es una disrupción a otra realidad planteada al feminismo hegemónico que pretendía silenciar nuestra voz. Su tarea es hacia ambas partes: su trabajo con la comunidad étnica racial y la identidad y expresiones de género.

¿Cómo llegamos hasta aquí? Un andar y caminar con tropiezos, disrupciones, enojos, malos entendidos y sinsabores entre la alegría de la resistencia y la lucha compartida entre todes, nuestras cuerpos resilientes que se niegan a claudicar sus demandas históricas frente a lo que consideramos nos atraviesa mucho más allá, desde antes de nacer. Son nuestras memorias en los vientres, la memoria de las esclavizadas y de las violadas las que me hacen saber todo el tiempo que de dónde vengo, no fue y no tuvo nada que ver con el lugar sagrado que debería estar asignado para que una criatura, un ser viviente, un ser, se desarrolle con la fortaleza de quien es, deseada, esperada y querida.

La cuerpo tiene memoria ancestral de dolores que no ha sufrido, sensaciones que nunca conoció, pero las siente igual con el mismo dolor de la que la ha padecido y sufrido, que nos hace estar conectadas en esta red de células, sangre y vida. Y cuanto más conectamos con nuestra parte más natural y ancestral hacemos que no duela más la vida. El ser, la psiquis que se debilita y entristece si no le das amor.

⁶ Ver al respecto reflexiones sobre el terricidio en el marco del Campamento Climático de los Pueblos contra el Terricidio, convocado por el Movimiento de Mujeres Originarias por el Buen Vivir, en febrero de 2020. <https://huerquen.com.ar/campamento-climatico-de-los-pueblos-contra-el-terricidio/>

¿Por qué nos duele tanto el genocidio de la trata transatlántica esclavista si no la vivimos? ¿Por qué estos temas son tan difíciles de abordar desde una mirada de empatía y compasión? Siento que cuanto más ocultaron el de dónde venimos, más dolor nos han causado sin haberlo vivido, porque tengo recuerdos que no me pertenecen y terminan siendo míos por la melancolía, que sufrieron todas aquellas hermosas mujeres que ya no están: nuestras mujeres negras de ojos tristes y miradas perdidas por el profundo dolor.

Cuando entendemos la profundidad del dolor, el impacto de la negación histórica, la forma en que esa invisibilización nos atraviesa, nuestra cosmovisión y cosmogonías nos llevan a la profundidad de la tierra, para encontrar la verdad en ella para algunos y para otros, en el fuego espiritual del sonido de un tambor. Ese sonido, caminar que es danza, cadencia y acción vital de una comunidad: la negra de candombe.

Y nos nombramos, autonombramos *negras candomberas*, por ser el CANDOMBE previo a los Estados nación. Su creación, existencia y en respeto a nuestras ancestralidades que construyeron esta cultura de matriz afro llamada *candombe*, que es espiritualidad de un pueblo y raíz de vida de aquellos y aquellas personas que fueron traídas en calidad de esclavizadxs.

No estaba programado que sobreviviéramos a tanta violencia, dolor y lucháramos por nuestros derechos humanos.

